

Desde 1.952 hasta 1.970: Minas de Bédar (I)

Las minas de Bédar llegaron a dar trabajo a más de cien gallarderos

El cable de mineral, de casi cuatro kilómetros de longitud, fue una de las más importantes obras de ingeniería realizadas en la provincia en aquella época

Tras la muerte de don Felipe Guillén comienza el periodo de declive de la explotación minera

**Mario Guillén Valdivia
Segundo Ramírez Rodríguez
Emilio Ruiz Ruiz**

Corre el año 1.952. La dirección de la empresa *Sociedad Minero-Metalúrgica Duro Felguera, S. A.* toma el acuerdo de estudiar la posibilidad de reiniciar la actividad minera en la Sierra de Bédar, paralizada desde principios de los años

treinta. Don Ricardo López Smeetz, Ingeniero de Minas, ha recibido el encargo de buscar al técnico adecuado que emprenda dicha tarea. Para ello, contacta con un viejo amigo suyo, compañero de profesión, don Alfredo Dörn, de origen alemán.



Año 1.955. Don Felipe Guillén junto a la esposa y la hija de don Secundino Felgueroso, Director General de la Sociedad Minero-Metalúrgica Duro Felguera, S. A., matriz de Hierros de Garrucha, S. A., durante una visita a las explotaciones mineras de Bédar. (Foto Díaz, cedida por Mario Guillén).

Relación de vecinos de Los Gallardos que trabajaban en Hierros de Garrucha, S. A.

Durante los dieciocho años que estuvieron en funcionamiento las minas de Bédar, fueron muchos los gallarderos que desempeñaron en ellas su actividad laboral. A continuación ofrecemos una lista de personas que en aquellos años tenían su residencia en Los Gallardos y que trabajaban para la empresa Hierros de Garrucha, S. A. No cabe ninguna duda de que la lista no estará completa, pues se ha elaborado a partir de testimonios personales y serán muchos los que se habrán quedado fuera. Pedimos la colaboración de nuestros lectores para efectuar las adiciones que sean necesarias. La relación que se publica a continuación ha sido realizada por Mario Guillén Valdivia y Francisco Lorente Caparrós con aportaciones propias y otras realizadas por gallarderos que trabajaron en la empresa.

Apellidos y nombre	Calle residencia	Oficio
Alarcón Albarracín, Francisco	Mayor	Peón
Alarcón Albarracín, Juan	Mayor	Administrativo
Alarcón Caparrós, Manuel	San Diego	Peón
Alarcón Molina, César	Mayor	Mecánico electricista
Alarcón Molina, José	Cervantes	Compresista Bético
Alarcón Molina, Juan	La Estrella	Peón
Alarcón Sánchez, Emilio	San Joaquín	Mantenim. del cable
Albarracín Torres, Luis	Mayor	Albañil
Alonso Albacete, Pedro	Mayor	Maquinista
Alonso Piñero, Andrés	Barrio La Luna	Ayudante martillero
Alvarez Cervantes, Baltasar	Las Pastoras	Maquinista
Alvarez López, Gabriel	Las Pastoras	Tubero
Andreu González, Santiago	Las Norias	Peón
Arcas Giménez, Diego	San Joaquín	Peón
Barón López, Benito	San Diego	Peón
Barón Padilla, Cristóbal	San Diego	Peón cable
Belmonte Aybar, Cristóbal	Almería	Guarda Jurado
Belmonte Navarro, Esteban	Margallo	Peón
Belmonte Navarro, Juan Diego	Molino	Peón cable
Campos Simón, Miguel	La Estrella	Martillero
Campoy Fernández, Bernabé	Las Pastoras	Mecánico
Cano Torres, Andrés	Carretera	Electricista
Cánovas Rubio, Francisco	Las Norias	Peón
Cánovas Rubio, Juan	San Joaquín	Peón
Caparrós Bolea, Juan	La Palma	Peón
Caparrós Caparrós, José	Molino	Peón
Caparrós González, Martín	Mayor	Acarreador
Caparrós Ramírez, Agustín	Molino	Peón
Castaño Martínez, Marcos	Las Pastoras	Estriador
Castaño Navarro, Nicolás	Las Pastoras	Mecánico
Cazorla Morales, Salvador	San Joaquín	Especialista cable
Cazorla Ortega, Luis	Mayor	Albañil
Cervantes Góngora, Manuel	San Joaquín	Fragüero
Cintas Ramos, Carmelo	La Perulaca	Ayudante Martillero
Collado Fernández, Simón	La Plata	Martillero
Crespo Avila, Manuel	Los Baños	Ayudante Martillero
Díaz Fernández, Bautista	Almería	Vigilante Mayor
Díaz González, Jesús	Cervantes	Administrativo
Duarte Alarcón, Agustín	Los Caparroses	Peón
Espín Gallardo, Juan	Cervantes	Albañil
Espín Gallardo, Serafín	Cervantes	Albañil
Espinosa Andreu, Santiago	Las Norias	Ayudante Martillero
Fernández Cano, Juan	Mayor	Peón
Fernández García, Rosendo	San Francisco	Peón
Flores Ridaio, José	Alfaix	Especialista cable
Flores Sánchez, José	La Estrella	Peón
Flores Simón, José	Almería	Administrativo
Gallardo Cervantes, Antonio	Cervantes	Peón cable
Gallardo Gallardo, Francisco	Molino	Peón cable
Gallardo López, Antonio	Los Villaltas	Ayudante Martillero
García Galera, Manuel	Alfaix	Peón
García García, Melchor	Mayor	Jefe Cuadrilla
García Orozco, Juan	Canalejas	Ayudante Martillero
García Orozco, Manuel	Canalejas	Ayudante Martillero

Año 1.955. Vista del Plano Inclinado que va desde el Socavón General a la Tolva San Manuel. (Foto cedida por Mario Guillén).

que conoce muy bien la zona porque estuvo trabajando en las minas de Bédar hasta el cese de la actividad. Jubilado, don Alfredo estableció su residencia definitiva en Los Gallardos, en *El Ventorrillo de El Pardo*, cuya finca compró y donde permanecería hasta el final de su vida. Al recibir la consulta, don Alfredo recuerda a un diligente subordinado suyo de su etapa en las Minas de Mazarrón que no pondría muchos obstáculos para venirse para esta zona, pues se daba la circunstancia de que procedía de Los Lobos, de Cuevas del Almanzora, hijo de un Facultativo de Minas que había desempeñado su labor profesional en las explotaciones de Sierra Almagrera. A los pocos días llega a Los Gallardos don Felipe Guillén Montoya, Facultativo de Minas. Viene de Verín (Orense), donde se ha dejado a su mujer y a sus cuatro hijos. Se establece en la Fonda Ramírez, regentada por la tía María Dolores Ruiz Hernández. Don Felipe es acogido con grandes esperanzas por todos los bedarenses y por todos los gallarderos, que

Apellidos y nombre	Calle residencia	Oficio
García Orozco, Salvador	San Diego	Ayudante Martillero
Gómez Cazorla, Pedro	La Estrella	Peón
Gómez Morales, Juan	Mayor	Peón del cable
Gómez Navarro, Diego	Nueva	Chófer
Gómez Navarro, Juan	Nueva	Especialista cable
Gómez Gallardo, Ginés	San Diego	Peón
Gómez Torres, Juan	La Estrella	Maquinista
Gómez Tudela, Baltasar	San Diego	Peón
Gómez Tudela, Manuel	San Diego	Peón
González Flores, Martín	Plaza San José	Administrativo
Guerrero Rodríguez, José	Margallo	Peón
Guillén Montoya, Felipe	Cervantes	Director Facultativo
Guillén Valdivia, Antonio	Cervantes	Administrativo
Guillén Valdivia, José	Canalejas	Maquinista
Guillén Valdivia, Mario	Cervantes	Administrativo
Haro Castaño, Roque	Mayor	Especialista cable
Iglesias Almuíña, Alejandro	La Plata	Especialista cable
Iglesias Torres, Alejandro	La Plata	Guarda Jurado
Jerez Flores, Pedro	Mayor	Albañil
Jerez Pérez, Alonso	San Joaquín	Especialista cable
Jódar Sánchez, Francisco	Las Norias	Martillero
Lázaro Miravete, Juan	Nueva	Jefe Taller
López Crespo, Francisco	Alfaix	Especialista cable
López Pérez, Juan	Barrio La Luna	Peón
Llorente Imbernón, Francisco	San Joaquín	Peón
Martínez Maturana, Juan	La Palma	Herrero
Martínez Pérez, Diego	La Estrella	Martillero
Martínez Pérez, Pedro	Molino	Martillero
Martínez Simón, José	San Joaquín	Ayudante Martillero
Navarro López, Andrés	Cortijo Buenavista	Ayudante Martillero
Ortega López, José	Margallo	Peón
Pérez Carrión, Fernando	Molino	Especialista Cable
Piñero Agüero, Juan	Mayor	Acarreador
Piñero Alarcón, Andrés	Mayor	Acarreador
Piñero Castro, Diego	Mayor	Peón
Piñero Castro, José	Mayor	Peón
Ramírez Albacete, Antonio	San Joaquín	Peón
Ramírez Haro, Pedro	Canalejas	Martillero
Ramírez Rodríguez, Segundo	La Palma	Auxiliar Administración
Ramírez Ruiz, Francisco	La Palma	Peón
Ramírez Ruiz, Sebastián	La Palma	Peón
Ramos Alonso, Pedro	Mayor	Peón
Ramos Ramírez, Pedro	Molino	Peón
Ramos Ramos, Juan	Molino	Peón
Rodríguez García, Alonso	Cervantes	Especialista Cable
Rodríguez Grima, Francisco	San Diego	Chófer
Rodríguez Grima, José	San Diego	Martillero
Rodríguez Grima, Juan	Carretera	Peón
Rodríguez Grima, Serafín	San Diego	Martillero
Rodríguez Pérez, Pedro	Barrio La Luna	Martillero
Román Ramos, Bartolomé	San Joaquín	Peón
Salmerón Salmerón, Francisco	Las Pastoras	Ayudante Martillero
Sánchez Codina, Juan	Canalejas	Peón
Sánchez Codina, Pedro	San Joaquín	Maquinista
Sánchez Ruiz, Pedro	Canalejas	Chófer
Segura Carmona, Juan	Soriano	Peón
Simón Fernández, Diego	Venta Chocolate	Peón
Simón Fernández, Francisco	Venta Chocolate	Peón
Simón Pérez, Alfonso	Mayor	Especialista Cable
Simón Silva, Francisco	Plaza San José	Chófer
Soler Alonso, José	San Francisco	Ayudante Martillero
Soler Piñero, Nicolás	San Francisco	Mecánico
Sousa Magallanes, José	Nueva	Jefe Taller
Sousa Magallanes, Juan	Mayor	Mecánico
Torres Campos, Diego	La Estrella	Peón
Torres Galera, José Antonio	La Plata	Ayudante Martillero
Torres Galera, Pedro	La Plata	Ayudante Martillero
Valverde Alarcón, Andrés	Nueva	Mecánico
Valverde Guevara, Andrés	Nueva	Chófer



Año 1.961. Segundo Ramírez Rodríguez y Mario Guillén Valdivia posan junto a "La Rubia" delante de las oficinas de la compañía en Las Cañicas. (Foto cedida por Mario Guillén).

están viendo cómo sus pueblos disminuyen de población año tras año. Por eso, tanto los ciudadanos de a pie como las autoridades locales con sus alcaldes al frente, don Luis Fernández y don Diego Balastegui, hacen todo lo que pueden por facilitar la labor del técnico minero. El futuro de ambos pueblos se estaba jugando en esos meses.

Cuando don Felipe llega a Los Gallardos lo primero que hace es requerir la ayuda de don Alfredo para que le aporte todo el material documental, principalmente planos, que había de la anterior etapa minera. A continuación, decide formar un pequeño equipo para el trabajo de campo y recogida de muestras de mineral. Aunque era de Cuevas del Almanzora, apenas conocía la zona, pues muy joven se fue a estudiar a Cartagena y nunca llegaría a ejercer su profesión en su provincia de origen. Busca a alguien que pueda llevarle por la sierra a ver los yacimientos. No tuvo que ir muy lejos para encontrarlo: La tía María Dolores tenía un nieto muy avisado, hijo de su Sebastián, que, aunque demasiado



Año 1945. El trabajo de Pedro Ruiz Castaño fue determinante para la reapertura de las minas. Aquí lo vemos con su esposa, Ramona Hernández Jódar, en la puerta de su casa de Serena. (Foto Dolores Sánchez).

joven —aún no había cumplido los trece años—, estaba dispuesto a ponerse a su servicio. Al día siguiente, Segundo Ramírez Rodríguez se convertiría en el pinche de don Felipe. Como peón, buscan a Juan Caparrós Bolea, *Juan el Regañao*. Técnico, pinche y peón se ponen manos a la obra. Necesitan el medio de transporte. Entonces piensan en Cristóbal Belmonte Aybar, que tenía un borriquillo al que llamaban *Sevillano* que presentaba muy buena pinta. *Sevillano* se integra en el equipo a cambio de veinte pesetas por servicio prestado.

El papel de don Alfredo Dörn. Tras recibir el asesoramiento de don Alfredo Dörn, a quien la empresa compra todo el material documental de que disponía, Don Felipe Guillén contacta también con don Ismael Fernández y don Ovidio Fernández, colegas suyos, residentes uno en Vera y otro en Las Pastoras, formados ambos en las minas de Mieres, que habían trabajado también en las minas de Bédar. Los tres asesores coinciden en que la persona idónea para mostrar la sierra y sus yacimientos, por conocerla como la palma de la mano, es Pedro Ruiz Castaño. El *tío Pedro* recibiría por su asesoramiento diez duros diarios. El *pinche*

Segundillo, hoy jubilado de toda actividad laboral, testigo y actor de aquellos días, recuerda los momentos determinantes de los recorridos por la sierra: *El tío Pedro era más listo que un lince, llevaba a don Felipe justamente a los lugares donde las muestras de mineral iban a dar más riqueza de hierro. Recuerdo que le decía: "Don Felipe, de ahí no coja usted muestras, venga usted donde yo le diga"*. Naturalmente, lo llevaba donde las muestras podían dar más riqueza de hierro. Se recogían en sacos que por la tarde se bajaban a Los Gallardos, a las oficinas provisionales instaladas

Don Felipe Guillén Montoya, Facultativo de Minas

Don Felipe Guillén Montoya nació el 23 de octubre de 1.897 en la barriada de Los Lobos, de Cuevas del Almanzora. Era hijo de un Facultativo de Minas que trabajaba en las minas de Sierra Almagrera. Comienza sus estudios en Cartagena, donde ingresa en la Escuela de Comercio cursando estudios de Peritaje Mercantil. Allí conoce a quien sería su esposa, Concepción Valdivia Sala, con quien contrae matrimonio en La Unión.

Una vez casado, se emplea de Perito Mercantil en la finca y fábrica de conservas que don Juan de la Cierva y Peñafiel tenía en Lorquí-Ceutí, simultaneando el trabajo con los estudios de Facultativo de Minas en Cartagena. Finalizada la carrera comienza a trabajar en la empresa que explotaba la Mina Triunfo en Mazarrón. Al finalizar la Guerra, por mediación

de don Alfredo Dörn, Ingeniero de Minas, se traslada a Ciudad Rodrigo (Salamanca) a unas minas explotadas por la Compañía Sierra de Gredos, de las que se extraían ambligonita, mineral empleado por los alemanes en la Segunda Guerra Mundial para dar dureza por medio de aleaciones al alma de los cañones.

En el año 1.947 se traslada a Verín (Orense) para la dirección facultativa de la Compañía Montes de Galicia, dedicada a la extracción de estaño. El día 1 de mayo de 1.952 llega a Los Gallardos para dirigir los comienzos de los trabajos de la Compañía de Minas Hierros de Garrucha, S. A., por encargo

de la Sociedad Minero-Metalúrgica Duro-Felguera, S. A. Fallece el día 9 de julio de 1.962 en su casa de la calle Cervantes, siendo sustituido por don José María Magariño.



Ultimo D. N. I. de don Felipe Guillén. (Cedido por Mario Guillén).



Año 1.956. Profesores y estudiantes del Instituto Laboral de Vera visitan las instalaciones mineras. (Foto cedida por Mario Guillén).

en la casa del tío Andrés Flores, para ser enviadas a *Duro Felguera* de Asturias para su análisis.

A las pocas semanas de estar enviando muestras de mineral a Asturias, la sede central de *Duro Felguera* en Madrid ofrece la noticia que todos los

gallarderos y los bedarenses estaban esperando: Los análisis eran positivos y se daba luz verde al reinicio de la actividad minera en la Sierra de Bédar. Don Felipe informa a su familia y a los pocos días el matrimonio se instala con sus hijos en la calle Cervantes, 24, esquina La Estrella, en la casa propiedad de José Alarcón. Es el comienzo de una nueva etapa minera en nuestra Sierra de Bédar que se prolongaría por espacio de dieciocho años, hasta 1.970.

El reinicio de la actividad minera en la Sierra de Bédar supuso un nuevo estímulo económico para Los Gallardos. El pueblo veía cómo su población disminuía poco a poco. A mediados de los años veinte, coincidiendo con su constitución como municipio independiente del de Bédar, Los Gallardos rondaba los 2.500 habitantes. Esta población se mantuvo más o menos estable hasta finales de la década de los cuarenta cuando apenas sobrepasaba los 2.000 habitantes. Los primeros años pos-

La prensa provincial decía...

Hierros de Garrucha, S. A., en vanguardia de nuestras explotaciones mineras

Con un espíritu emprendedor sin igual ha hecho surgir de la nada un centro minero de vital importancia para nuestra economía

El diario almeriense "Yugo", predecesor del actual "La Voz de Almería", publicó en su edición del día 1 de abril de 1.959 un reportaje sobre la explotación minera de Bédar. Lo reproducimos en su integridad a pesar de que la introducción es un amplio panegírico del régimen franquista que nada tiene que ver con el motivo central del reportaje

La España trabajadora, base ancha y prescrita del Estado, es la que mejor puede percibir el sentimiento del patriotismo, tras haber sido mantenida al margen invariablemente de esa fundamental democracia que hermana e iguala a los hombres. El patriotismo es la fuente más pura de la democracia. La expresión vital de esa democracia no puede ser otra cosa que el trabajo. ¿Qué habría sido de España en el transcurso de estos veinte años si no hubiese concurrido el trabajo a rehabilitarla y restaurarla? El esfuerzo colectivo se ha desarrollado durante años en las condiciones más duras y amargas sobre una tierra desvalida y casi agotada. El hombre espa-

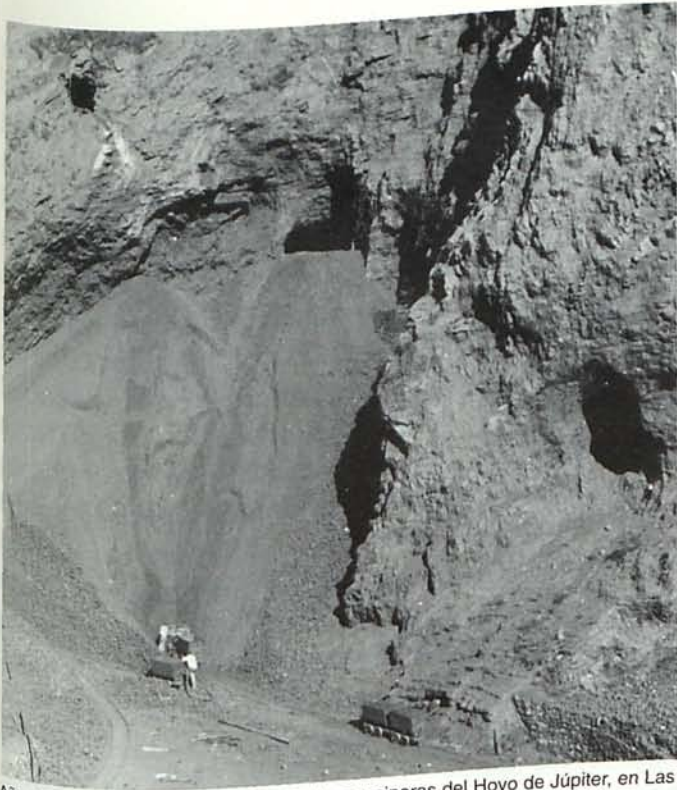
ñol, todos los hombres que no figuran en los escalafones supervivientes de los zánganos, ha dado una medida de su capacidad y estoicismo, absolutamente insólita en nuestra historia.

En esencia podemos ser considerados los españoles como la primera democracia nacional trabajadora de Occidente. Abarca esa democracia desde el investigador científico al destripaterrones de la más ínfima aldea.

Y en esta democracia trabajadora se encuentra en primera fila una firma de prestigio, una Empresa modelo que al frente de más de doscientos obreros ha hecho surgir de la nada, de unos yacimien-

tos olvidados, un centro minero de vital importancia para nuestra economía provincial.

Primeramente con medios heroicos, a base de caballerías, Hierros de Garrucha, S. A., empezó sus trabajos de traslado de material, hoy en día con seis kilómetros de carretera magnífica y un tendido de tres kilómetros de bicable aéreo con capacidad de 50 toneladas hora desde el centro de la mina hasta Los Gallardos, transporta en óptimas condiciones su mineral, y desde Los Gallardos es transportado en camiones a un depósito o tolva en el puerto de Garrucha, para que desde aquí llevados en un monocable a la cinta transportadora



Año 1.955. Vista parcial de las explotaciones mineras del Hoyo de Júpiter, en Las Cañicas. (Foto cedida por Mario Guillén).

teriores al comienzo de la actividad minera no solamente no disminuye la población, sino que primero se estabiliza y luego asciende hasta los 2.129 habitantes en el año 1.959, coincidiendo con el apogeo minero. En las minas llegaron a trabajar más de cien vecinos del pueblo. A partir de 1.960, Los Gallardos empieza a perder población de forma paulatina hasta llegar al año 1.969 con 1.767 habitantes. Este continuado descenso de población, simultáneo en el tiempo con la actividad minera, era debido, por una parte, al *boom* de la emigración que dejó despoblado nuestra provincia; por otra, al deterioro de la explotación minera. En 1.970, cerradas definitivamente las minas, Los Gallardos pierde en unos pocos meses más de doscientos habitantes.

El hoyo Júpiter. El periodo de preparación para la explotación duró unos pocos meses. Prácticamente, el segundo semestre de 1.952. En estos seis meses se hizo la entibación de las galerías, el

pueda llegar perfectamente sin pérdida de ninguna clase a las bodegas del buque. Esta importante Empresa, actualmente respaldada por la muy conocida Duro Felguera, que le consume toda la producción desde hace más de siete años trabaja incansablemente por la extracción del mineral de hierro que en las entrañas de sus montes próximos se encuentra en cantidades bastante apreciables. Gracias a ella ha hecho resurgir un pueblo que estaba condenado a desaparecer, Bédar, centro minero de gran importancia en tiempos remotos, y que iba languideciendo sin esperanza alguna, hasta que Hierros de Garrucha, S. A., la ha vuelto a reincorporar a la vida provinciana. Ya no emigran sus vecinos a lejanos lugares, ya tienen la vida asegurada por esta importante empresa minera.

Amablemente invitados por el director facultativo don Felipe Guillén Montoya, persona profundamente conocedora de su profesión y amable en extremo, hemos recorrido todas las dependencias de la mina. Sus explicaciones sencillas y asequibles a todo profano nos enseña el funcionamiento y sus medios de explotación, tanto en maquinaria como en los medios de transportes y funcionamiento. Admiramos su perfecta y moderna maquinaria,

entre las que destacamos un compresor eléctrico de 125 H. P. "Demag", dos de 40 H. P. marcas "Ingersoll" y "Flottomamm", cinco marca "Bético", de los cuales dos son de 40 H. P. y tres de 20 H. P., estos últimos portátiles para las investigaciones. También se dispone de un taller de reparaciones completo de taladradoras, tornillos, etc., y en el interior de las minas funcionan dos locomotoras "Diésel".

Hierros de Garrucha S. A. en vanguardia de nuestras explotaciones mineras

Con un espíritu emprendedor sin igual ha hecho surgir de la nada un centro minero de vital importancia para nuestra economía

Todo esto accionado eléctricamente a base de un tendido de conducción eléctrica de catorce kilómetros desde la Subestación de Vera hasta el lugar denominado Hoyo de Júpiter, centro de esta explotación minera.

Todo ello bajo la competente dirección de don Felipe Guillén Montoya, secundado por dos facultativos, siete empleados, cinco

administrativos y más de 200 productores, que rivalizan entre ellos para ver el fruto de su trabajo que redundará en beneficio de todos.

Pero no solamente Hierros de Garrucha, S. A., se circunscribe al propio centro principal que en la actualidad tiene una producción de más de cuatro mil toneladas mensuales. Otras zonas de investigaciones surgen alrededor de la principal al objeto de sacar el mayor partido posible a toda esta extensa zona minera, y así vemos que en la actualidad se tiene instalada una máquina de extracción en la nueva mina "Tres Amigos", y se han dado comienzo a trabajo en otras zonas de investigación como la denominada "Cuatro Amigos", al este de Bédar, a una distancia de unos dos kilómetros y en donde se encuentra haciendo actualmente un estudio de un cable o ferrocarril de cuatro kilómetros que la enlace con la de "Tres Amigos".

Como podrán comprobar nuestros lectores, Hierros de Garrucha, S. A., no regatea esfuerzo alguno en laborar por una mayor producción para seguir el ritmo ascensional que le permitirá dar mayor trabajo y rendimiento a toda esta zona, que al beneficiarse dará mayor impulso a nuestra economía provincial y por tanto nacional.

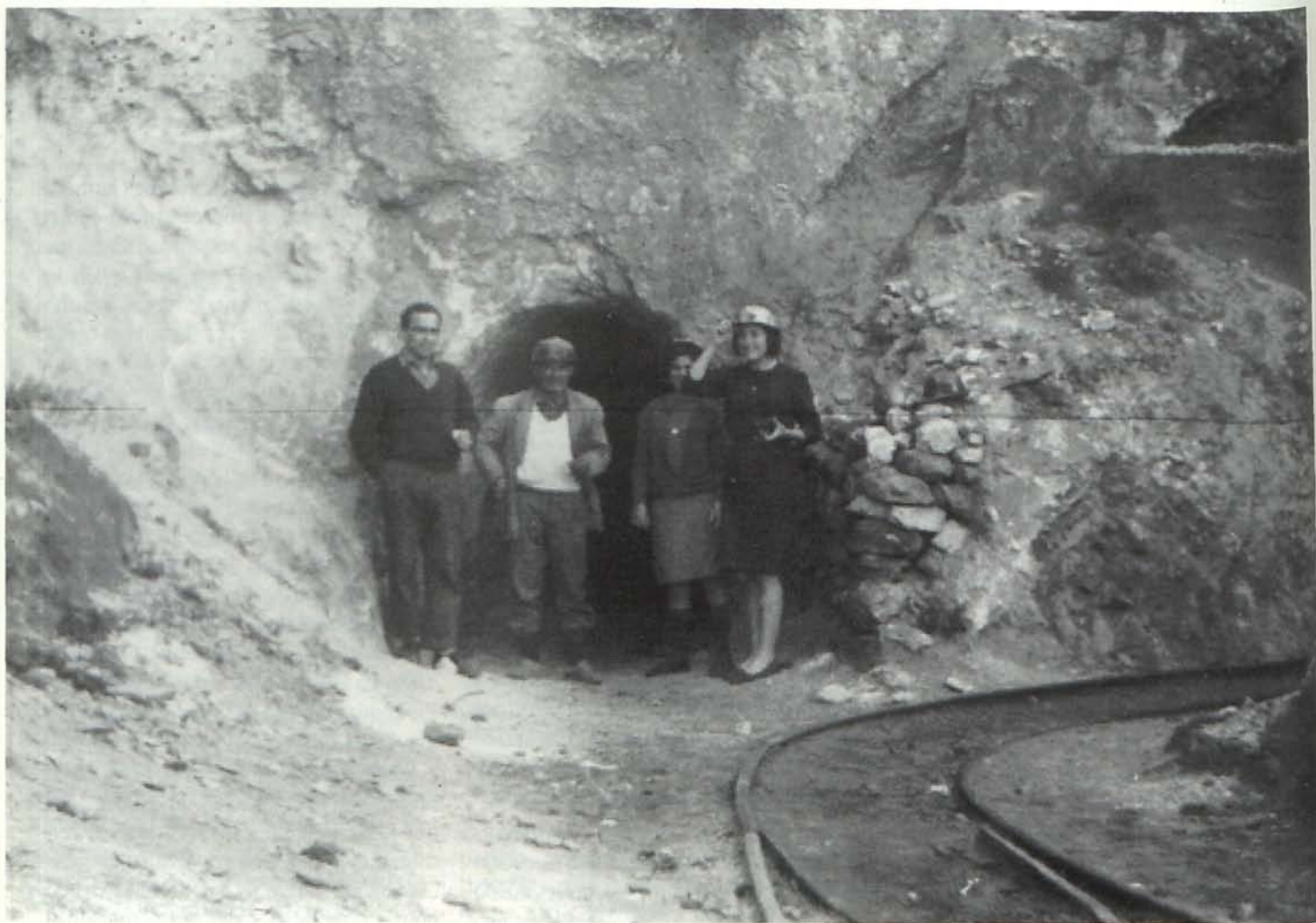


Año 1.959. Don Felipe Guillén, en la playa de Garrucha, cerca del cargadero de mineral. (Foto cedida por Mario Guillén).

tendido de la línea eléctrica, se colocaron las vías y se reconstruyó el *Plano Inclinado*. Toda la preparación estaba encaminada principalmente a la explotación del *Hoyo Júpiter* y su entorno, *San Ignacio*, *Santa Cecilia* y *Pozo H*. El mineral se iba apilando en la tolva *San Manuel* para ser transpor-

tado a Los Gallardos a través del cable que se construiría en 1.954 entre *Las Cañáicas* y *Las Canteras*, junto a la carretera nacional. En el lugar conocido a partir de entonces como *Las Tolvas* los camiones de la empresa Márquez, de Cuevas del Almanzora, concesionaria del servicio, se encargaban de transportar el mineral hasta Garrucha para ser embarcado frente a *La Gurulla* con destino a los altos hornos de Asturias. La producción de mineral alcanzaba las doscientas mil toneladas anuales.

La construcción del cable de mineral entre la tolva de *San Manuel* y Los Gallardos fue una de las obras de ingeniería más espectaculares y admiradas en la comarca. Las obras duraron dos años, hasta 1.956, y se realizaron bajo la dirección del técnico Joaquín Larragoiti Larragoichea, enviado por la empresa instaladora *Gallarta*, de Bilbao. El bicable se extendía en una longitud de 3.900 metros. Al situarse el descargadero junto a la carretera



Año 1.960. Loli y Ana Gómez visitan en las Minas de Tres Amigos a los mineros Ginés Gómez y su hijo Manolo. (Foto cedida por Miguel Gómez).

nacional 340, muchos eran los conductores que paraban sus vehículos para observar el funcionamiento de aquel artilugio de hierro y acero. Las idas y venidas de las vagonetas cargadas y vacías era un *espectáculo* que gustaba ver a todo el mundo, y más aún cuando algún empleado de la compañía las utilizaba como medio de transporte personal, algo que estaba prohibido por la dirección. La tolva tenía una capacidad de 150 toneladas. Los encargados del pesaje eran Pepe Guillén Valdivia y el propio *Segundillo*, que lo mismo valía para un roto que para un descosido.

Interviene el tío Antonio el Bañero. El orgullo gallardero por la instalación del cable de mineral no le resultó ajeno a Antonio Alías, el inolvidable *tío Antonio el Bañero*, hombre gracioso donde los hubiera, que siempre tenía a mano una coplilla para cada momento o situación. Como no podía ser menos, la ocasión se aprovechaba para sacar la lengua al pueblo vecino, al rival de siempre, en este caso Turre. Esta era la originalidad del trovero:

Ya le han hecho a Los Gallardos
lo que a Turre nunca le harán:
un camino por al aire



Año 1.956. Tramo final del monocable en el puerto de Garrucha. (Foto cedida por Mario Guillén).

para bajar el mineral
con cuatro cuerdas de alambre.

Pese a tener más de doscientos empleados, Hierros de Garrucha, S. A. estableció una organización empresarial que volcaba sobre don Felipe Guillén todo el peso de la dirección. Contaba con tres administrativos: Pepe Flores Simón, que tenía experiencia como administrativo en Rodalquilar, Martín González Flores y Mario Guillén Valdivia, que se incorporaría tras licenciarse del servicio militar; dos auxiliares administrativos: Juan Alarcón Molina y Antonio Guillén Valdivia; un vigilante mayor, Bautista Díaz Fernández, y cinco jefes de cuadrilla, además de oficios varios. Desde el primer día, todos los trabajadores eran dados de alta en la Seguridad Social y reconocidos sus derechos laborales y sociales. Es ahora, cuando muchos de aquellos mineros han alcanzado la edad de jubilación, cuando se está comprobando que los años de trabajo en las minas salen cotizados a la Seguridad Social sin dejar un solo día. Los sueldos iban desde las casi trece pesetas diarias que cobraban los



Año 1.954. Don Felipe Guillén y el administrativo Pepe Flores posan ante la puerta de la iglesia de Los Gallardos junto a la esposa del primero, doña Concha, y sus hijos Nini y Antoñito. (Foto cedida por Mario Guillén).



Año 1.955. Don Secundino Felgueroso, Director General de Duro Felguera, visita las instalaciones del monocable de Garrucha, acompañado de su mujer y de don Felipe Guillén. (Foto Díaz, cedida por Mario Guillén).

obreros hasta las dieciséis pesetas de los administrativos. Los trabajos especiales se trataban rectamente con los interesados.

Oficinas de Los Gallardos a Bédar. Un tema que creó mucha polémica tras iniciarse la explotación de las minas fue el de la ubicación de la oficina. Las autoridades de Bédar ya habían aceptado a regañadientes que la nueva empresa que se formó, filial de la *Sociedad Minero-Metalúrgica Duro Felguera, S. A.*, adquiriera el nombre de *Hierros de Garrucha, S. A.*, cuando era un hecho que la vecina localidad costera tan solo era el punto de embarque del mineral. Don Luis Fernández, el alcalde, aceptó a regañadientes cuando le informaron que era una cuestión de *márketing* empresarial, al ser más conocido en todos los ámbitos el nombre de Garrucha que el de Bédar. No obstante, se acordó que en lo sucesivo la denominación *Hierros de Garrucha* llevaría siempre anexa la coletilla *Minas de Bédar* de tal forma que la sociedad *Hierros de Garrucha* se convirtió en la práctica y a efectos de rotulación en *Hierros de Garrucha-Minas de Bédar*.

Con el tema de la oficina no hubo arreglo posible. Tras hacer uso durante unos meses de la casa de Andrés Flores, la oficina se estableció en Los Gallardos, al final de la calle Mayor, en la casa

propiedad de la tía Ana María Gallardo. Fue remozada en su integridad, incluso con la dotación de agua corriente. Sería la primera vivienda de Los Gallardos dotada del líquido elemento. A continuación se haría lo propio con la casa de don Felipe. El resto de viviendas del pueblo tendrían que seguir sirviéndose de las fuentes públicas.

Tanta polémica y tanto malestar se creó por la ubicación de la oficina en Los Gallardos que recuerda ahora Rosa Flores Simón cómo un día se presentó en su tienda el tío

Pedro Ruiz para hablar con su padre. *Mira, Andrés*



Año 1.955. Don Ovidio Fernández, Facultativo de Minas jubilado y Alcalde de Los Gallardos, con don Felipe Guillén. (Foto Rodrigo, cedida por Mario Guillén).

de don Juan Herrerías Mora -Facultativo Ayudante de don Felipe-, cocina y aseos. A continuación estaba el taller. Las obras se terminaron en un tiempo récord bajo la dirección del maestro albañil el tío Juan Albarracín, ayudado por su hijo Luis y por Luis Cazorla Ortega. La oficina de Los Gallardos se reservó como casa dormitorio de los directivos de la empresa que venían de Madrid a interesarse por la marcha general de la empresa.

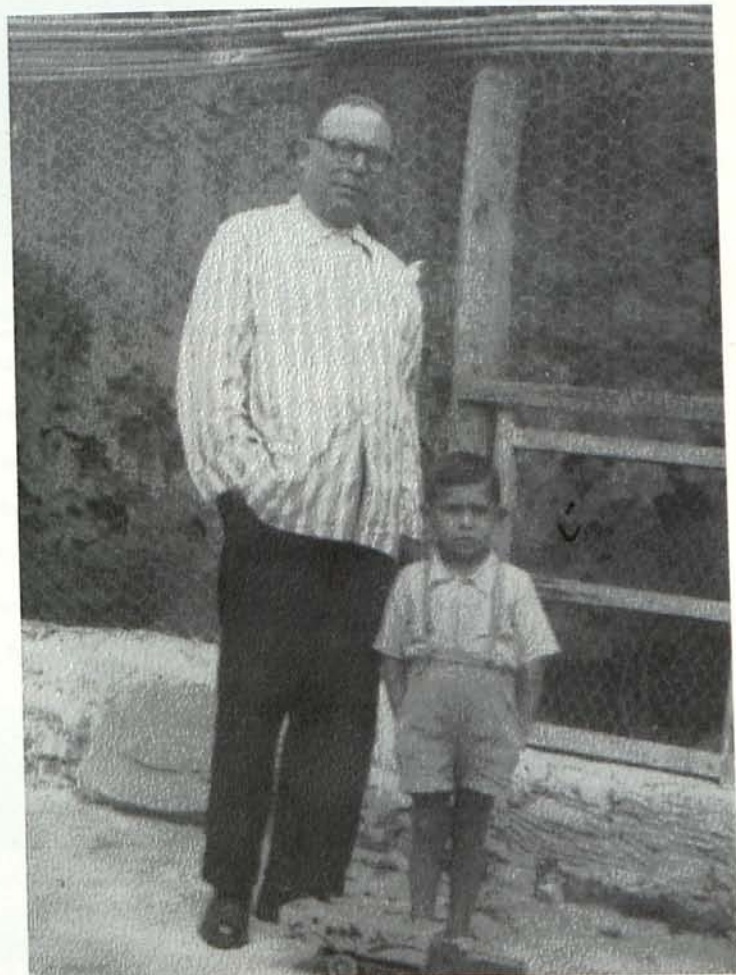
La Rubia. Todo el personal laboral que se desplazaba a las minas lo tenía que hacer con sus propios medios. La mayoría de los trabajadores tenían su bicicleta. Otros muchos lo hacían a pie. Al trasladarse las oficinas a Bédar, los oficinistas exigieron que se les pusiese a su servicio un medio de locomoción. *La Rubia* era el único vehículo que tenía la empresa y se prestaría también a trasladar desde Los Gallardos a los administrativos. Era conducida primeramente por Francisco Rodríguez Grima y posteriormente por Pedro Sánchez Ruiz y Paco Simón Silva. Pero con frecuencia tenía que llevar a don Felipe a la capital o a otros lugares



Año 1.925. La información y documentación aportadas por Don Alfredo Dörn, Ingeniero de Minas jubilado, fueron decisivas para el reinicio de la actividad minera en la Sierra de Bédar. (Foto cedida por Juana Gallardo).

—le dijo—, *no dejes a tu muchacho* (se refería su hijo Pepe Flores, el oficinista) *que vaya sólo a Bédar, que estoy oyendo cosas desagradables por allí arriba.* Y es que el tío Pedro había oído que le estaban preparando una paliza al oficinista el día que fuera a resolver algún papel al Ayuntamiento o al Sindicato. A los bedarenses les molestaba no solamente que las oficinas se instalaran en Los Gallardos, sino también que todos los oficinistas fueran de aquí.

No hubo lugar a represalia alguna porque la Dirección de *Hierros de Garrucha, S. A.* reaccionó de inmediato mandando construir unas oficinas en *Las Cañaicas*. El edificio constaba de despacho de don Felipe, Administración, comedor, despacho



Año 1.952. Don Felipe Guillén, con Segundo Ramírez Pérez. (Foto cedida por Mario Guillén).



Año 1.959. Martín González, Administrativo, en las oficinas de la compañía. (Foto cedida por Pasús González).



Año 1.960. En la mina de Tres Amigos, los mineros Ginés Gómez y su hijo Manolo reciben la visita de unos familiares. (Foto cedida por Miguel Gómez).



Año 1.956. Pepe Flores, Mario Guillén, Martín González y Juan Alarcón, administrativos de Hierros de Garrucha. (Foto cedida por Mario Guillén)

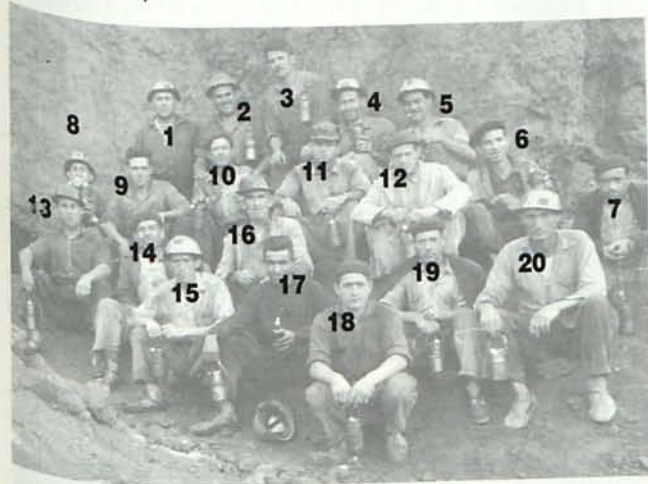
a resolver cuestiones de funcionamiento de la empresa. Los administrativos protestaron de las continuas ausencias del coche que les llevaba a trabajar. Se acordó que esos días un taxi los llevaría y los traería.

Un día de 1.966 esta función la realizaba José Antonio Simón con su taxi. A la altura de *La Cerrá*, el *Ford* se paró de golpe. José Antonio se baja, abre el capó y, aparentemente, no encuentra razones a la parada. Intenta ponerlo en marcha, y nada. *Muchachos* —les dice a los pasajeros—, *tenéis que bajar y empujarle al coche, porque le ha pasado algo importante*. Martín González, Juan Alarcón, Pepe Flores y Mario Guillén bajaron del vehículo y, con José Antonio al volante, lo condujeron empujando hasta la cochera de la calle Molino. Cuando se iba cada uno a su casa con las camisas chorreando de sudor, José Antonio, por lo que se ve con cargo de conciencia, llamó a los cuatro y les confesó: *Es que me quedé sin gasolina*. Los jóvenes se fueron maldiciendo a José Antonio.

Muere don Felipe y empieza el declive. A principios de los sesenta, el *Hoyo Júpiter* disminuyó en su rendimiento. Se le añaden *Alerta* y *Pozo Esperanza*, que igualmente se aprovecharon del cable para trasladar el mineral hasta Los Gallardos. *Alerta* era la explotación más rica de mineral y también la que costó más trabajo preparar para su explotación. Los análisis llegaron a ofrecer hasta un 60 por ciento de hierro y tan solo un 1 ó 2 por ciento de sílice. Más adelante se pusieron en explotación *Tres Amigos*, *La Cuadra* y el *Socavón del Buitre*. El 9 de junio de 1.962 don Felipe muere. La dirección de la empresa envía como Facultativo sustituto a don José María Magariño, que procedía de las minas de Sierra Enmedio, de Almendricos. Se dejan de buscar nuevos yacimientos y la producción se reduce a cargar las escombreras y poco más. Magariño, siempre acompañado por su inseparable amigo



Año 1.961. Grupo de mineros de la Mina San Ignacio, junto al Hoyo Júpiter. (Foto cedida por Antonio Guillén)



- | | |
|--------------------------------|---|
| 1 Francisco Barón Ramos | 11 Domingo Campoy (El Mariano) |
| 2 Juan Ramírez Jódar (El Fijo) | 12 Juan del Burro Blanco |
| 3 José María Imbernon Ramos | 13 Manuel García Martínez (Manuel de las Espuertas) |
| 4 Sebastián El Jumera | 14 Juan Padilla Barón |
| 5 Desconocido | 15 Antonio Castro Cánovas |
| 6 Francisco Castro | 16 José Piñero Castro |
| 7 Juan Martínez Gallardo | 17 Eusebio Yañez Gallardo |
| 8 Juan Haro Castaño | 18 Agustín (Casado con la hija de Juan el Mariano) |
| 9 José Hernández Yañez | 19 Alonso Castro Cánovas |
| 10 Pedro Rodríguez Pérez | 20 Desconocido |

A los colaboradores de La Cimbra

A fin de facilitar el trabajo de composición de la revista, rogamos a nuestros colaboradores que nos envíen sus textos en Word 2000, bien en diskettes o bien por correo electrónico a la dirección gallardos@lacimbra.com. En el primero de los casos, además del diskette se debe acompañar el documento impreso.

Por lo que respecta a las fotografías, se nos pueden enviar con copias originales o por correo electrónico como ficheros adjuntos.

Tres muertos en dieciocho años

En los dieciocho años que estuvieron funcionando, las minas de Bédar se han cobrado la vida de tres personas. El primero de ellos fue Santiago Andreu González, en febrero de 1.956. Tenía 53 años. Murió a la entrada del Hoyo Júpiter, a roza abierta, por desprendimiento de una piedra de mineral que le perforó el sombrero protector, de cartón piedra, clavándosele en la nunca. Un mes después falleció Juan Rubio Mañas, de 38 años, en el pozo H, a consecuencia de un desprendimiento de láguena que aplastó a Juan y a su hermano. A este último le produjo diversas fracturas sin consecuencias mortales.

El último fallecido fue el gallardero Juan Gómez Torres, de 32 años, acaecida en febrero de 1.960. Se produjo al ser despedido por una locomotora que conducía que descarriló cuando intentaba arrastrar los vagones vacíos en el Plano Inclinado. La muerte de Juan produjo una gran conmoción en Los Gallardos. Era un hombre joven, muy querido por todos los gallarderos, un apreciado hijo del pueblo.

Otro accidente grave, sin consecuencias mortales, fue el sufrido por Diego Simón Fernández. Acababa de subir en el ascensor del Pozo Esperanza cuando se dio cuenta que se le había olvidado el carburador. Quiso bajar sujeto a un compartimiento que llevaba anexo la jaula en su parte inferior con tan mala fortuna que se desprendió desde una altura de 10 ó 12 metros. Diego quedó parálítico de las extremidades inferiores por lesiones producidas en la columna vertebral.

Un accidente con verdadera fortuna fue el sufrido por Agustín Duarte Alarcón en el pozo de Tres Amigos. Se encontraba empujando un vagón vacío hacia el hueco del ascensor, que aún se encontraba abajo. Se le olvidó poner los taquetes de protección y se precipitó al vacío tras el vagón. Cuando el maquinista y el encargado oyeron el fuerte golpe se dispusieron a esperar lo peor. Cuál fue su sorpresa cuando a los pocos minutos vieron aparecer a Agustín por el hueco, agarrándose entre los cables. Cuando llegó arriba le dijeron: Pero, muchacho, ¿tú sabes, lo que acaba de pasarte? Se encontraba aún medio conmocionado. Le explicaron el accidente y cayó en redondo al suelo. La habilidad le salvó la vida y no acababa de creérselo.



Año 1.954, Juan Gómez. (Foto cedida por Juanita Gómez).

Bautista, no dedicaba a las minas el tiempo y la dedicación requeridos. Poco a poco, la explotación iba deteriorándose. Las bajas de los obreros empiezan a acumularse en las oficinas. Era el final de las minas de Bédar.

El día 6 de agosto de 1.970 *Hierros de Garrucha*, S. A. cesa en la actividad. Los dos últimos administrativos, Martín González Flores y Mario Guillén Valdivia, causan baja en la empresa. Pepe Flores ya se había ido antes a Alicante. Firman el finiquito precisamente en el mismo lugar donde firmaron el alta: en la oficina de la calle Mayor de Los Gallardos. Las entrañas de la Sierra de Bédar nunca más volverían a ser molestadas. Pedro Balastegui Flores, *Pedro el Morato*, fue el primer empleado que causó alta formal en la empresa. Ellos han sido los últimos. En esos dieciocho años las minas de Bédar han quitado mucha hambre. También mucha salud. Tras el cierre se produce la desbandada de gallarderos hacia la emigración. Cataluña, Francia y Alemania eran los lugares de destino. Muchos de ellos volvieron, viven nuevamente en Los Gallardos. Otros encontraron por ahí su tierra de acogimiento.



Año 1.959. Mario Guillén Valdivia, en su mesa de trabajo de la oficina minera de Las Cañaiças. (Foto Gira, cedida por Mario Guillén).



Año 1960. Empleados de las minas de Bédar. (Foto Mario Guillén).